

PARA CAMPAÑA 2024-2025 SE PREVÉN EMBARQUES DE 131 MILLONES DE CAJAS:

¿Extender la temporada? “Los consumidores chinos quieren tener más cerezas chilenas”, dice Beijing

Actores del sector señalan que la zona del Norte Chico del país podría ser propicia para explorar la opción de anticipar las cosechas, como pide el embajador chino. Los exportadores tienen altas expectativas para el ciclo que se avecina.

N. BIRCHMEIER

“Los consumidores chinos quieren tener más cerezas chilenas, a un precio más asequible, y durante una temporada más larga”, dijo el embajador de la República de China en Chile, Niu Qingbao, en la antesala del arranque de la nueva temporada de embarques de cerezas nacionales.

Sus palabras plantearon un desafío a los productores locales ante la fuerte demanda china de cerezas en los últimos años: extender la temporada.

Si bien actores del rubro reconocen que por condiciones climáticas las primeras cosechas comienzan a surgir en octubre, aseguran que se están realizando algunas pruebas para intentar adelantar la producción.

¿Se puede adelantar?

Jorge Astudillo, asesor de cerezas

US\$ 4.000

millones sería la proyección que podría alcanzar la industria de las cerezas en la temporada 2024-2025, según prevén actores del rubro. Estiman que la campaña que se avecina podría ser clave para marcar la consolidación definitiva del sector como producto de exportación.

tempranas, explica que la temporada pasada se logró anticipar en 13 días el inicio de la cosecha debido a factores meteorológicos. Sin embargo, plantea que hacia adelante se comenzará un mayor uso de tecnología para adelantar la temporada.

“En la zona del centro sur se maneja tecnología para variedades que son interesantes de poder adelantarlas, como santina, utilizando sistemas de

macrotúneles e invernaderos para poder salir un poco antes”, señala. “Lo mismo va a empezar a replicarse acá en la zona más temprana, que es la zona de Ovalle y la zona de Limarí, donde naturalmente se da la cereza más temprana, se va a poder adelantar esta temporada”, sostiene.

Si bien Astudillo indica que normalmente durante la semana 42 comienza la cosecha, anticiparla a la semana 40 o 41 sería inédito. “Va a depender también de las condiciones ambientales que tengamos, pero creo que vamos a poder ir ratificando ese adelantamiento en los próximos años”.

“El mundo tiene tecnología que nos permite extender la temporada. Eso es un hecho”, dice Víctor Maroto, gerente comercial de Fruttita. “Estuve en febrero en el norte de China, viendo cómo cosechan cerezas con menos 15 grados afuera. La tecnología para poder producir más temprano está. Te-



China es el principal mercado de exportaciones de las cerezas chilenas, que, a su vez, es la fruta nacional más comercializada en el extranjero.

nemos que encontrar las áreas correctas para poder producir esto”, señala. “Lo que necesitamos es realmente buscar zonas que nos permitan manejar la producción, en zonas extremas donde el frío no falte, y luego podemos ver las inversiones”, agrega.

Astudillo afirma que las variedades más tempranas de cerezas podrían darse en zonas como el “Valle del Elqui, e incluso más al norte, en el Valle de Huasco y el Valle de Copiapó”. Remarca que, recientemente, productores argentinos lograron la primera cosecha a fines de septiembre en la provincia de Jujuy, a la altura de Antofagasta, por lo que resultaría “interesante” explorar esa zona.

Altas expectativas

En el sector plantean que otro de los desafíos para la temporada será llegar con una fruta de alta calidad, en medio

del fuerte crecimiento proyectado en volúmenes. Según la estimación del Comité de Cerezas, se prevé un alza de 59% en los envíos de esta especie, a través de 131 millones de cajas.

“Es clave que los productores trabajen en tener una buena calidad, ojalá en el calibre Jumbo para arriba, ya que si hay mucha fruta de bajos calibres puede afectar los niveles de precio”, dice Eduardo Tagle, gerente comercial de Rucaray.

Las expectativas también apuntan a que esta temporada podría consolidar a la industria, ante la fuerte alza de volúmenes, lo que permitiría alcanzar los US\$ 4.000 millones en envíos, lo que implicaría un incremento frente a los US\$ 3.000 millones de la temporada pasada. “Si la industria se trae un buen resultado en China, creo que el negocio es muy auspicioso para adelante”, afirma Juan Carlos Valenzuela, gerente de producción de Dole.